

**Elisabet Vilella Cuadrada**

Editora en jefe  
Hospital Universitario Instituto Pere Mata  
Universidad Rovira i Virgili  
Instituto de Investigación  
Sanitaria Pere Virgili  
Jefe de grupo CIBERSAM



Seguramente algunos de los lectores de este número de *BRAINS* han oído hablar o han leído el término Living Lab pero no saben muy bien a qué se refiere. Les recomiendo que empiecen por la sección *Innovation*, en la que las autoras, Anne-Sophie Gresle y Stella Evangelidou, nos proporcionan una excelente descripción de qué son los Living Labs y para qué sirven, continuando con la sección *Social*, en la que Oriol Barat expone la oportunidad que los Living Labs suponen para que la sociedad en general participe de los procesos de innovación. Seguiría con la lectura del artículo de la sección *Research*, en el que Mireia Faucha justifica en detalle cómo los Living Labs pueden ser una nueva herramienta para la investigación. A con-

tinuación, pasaría a los artículos de las secciones *Ageing* (Raúl Vaca) y *Neurosciences* (Soldevila-Domenèch y colaboradores), porque nos exponen dos ejemplos, casualmente ambos basados en la gente mayor, y con ellos aterrizamos a la realidad y visualizamos la utilidad de los Living Labs. De estas dos secciones, me gustaría destacar que ponen de relieve que esta franja de población (la tercera edad), creciente en número de sujetos, está poco estudiada y definida desde el punto de vista de sus características y necesidades. Finalmente, acabaría por el artículo de la sección *Business*, en el que Albert Rivero nos presenta los Living Labs como una oportunidad para innovar desde la perspectiva del plan de negocio.